

Érase una vez un chico que se llamaba José. José buscaba desesperadamente el amor de su vida.

Estuvo enamorado de solo una chica en el mundo, se llamaba Carla.

Para casarse José debió pasar muchas pruebas. La primera prueba era : tener su confianza. La segunda prueba era : hacerle muchos regalos. La tercera prueba era : estar atento, y ampararla.

Entonces José no llegó a seducirla fácilmente. Porque Carla era una persona complicada.

Pero José, no abandonó intentó siempre conquistar su corazón. José era una persona muy tímida desde pequeño.

Al día siguiente José no se atrevía a hablar con la preciosa chica, estaba enamorado. Le gustaba su personalidad, sus ojos, su pelo, y su cuerpo.

José tomó su coraje y fue a hablarle :

« Hola chica, cómo te llamas ?

Me llamo Carla, quién eres ?

Me llamo José, cómo estas ?

Muy bien, por qué me hablas ?

Eres la chica de mi vida, eres magnífica eres perfecta. »

Gracias es imposible estoy en pareja desde hace cuatro años, estoy casada. »

José estaba terriblemente triste, estaba inconsolable.

Durante dos meses José se quedó en su casa, lloraba todos los días. No comía nada.

Después, su amigo Carlitos lo reconfortó:

« José mi amigo sabes que hay muchas chicas en el mundo, gira la página.

Tienes razón, gracias mi mejor amigo,
eres como un hermano.

Estoy mucho mejor.

Quiero lo mejor para ti. »

Al día siguiente José estaba de buen humor, decidió pasar su vida haciendo deporte con sus amigos.

Todas los días era la misma cosa. Por la mañana se levantaba, tomaba su desayuno habitual un cruasán con chocolate y leche y una manzana. Luego tomaba su ducha, se entrenaba al baloncesto todo el día con sus amigos.

Pensaba siempre un poco en Carla y un día se cruzó con Carla en la calle. Estuvo estresado pero fue a charlar con ella :

« Hola Carla cómo estas, te acuerdas de mí ?

Estoy bien, me acuerdo de ti. Pero cambiaste, eres guapo, alto y radiante

De veras ?

Sí »

Después de la declaración de Carla, José estuvo emocionado pero contestó:

« Carla Ortiz eres la mujer de mi vida, eres perfecta, la mujer de mis sueños quieres casarte conmigo ?

Sí José. »

Al final José y Carla se casaron fueron felices y comieron perdices.

